



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Dinámica de los hogares de las y los estudiantes universitarios

Juan Antonio Centeno Quevedo⁹

Josefina Guzmán Acuña¹⁰

Teresa de Jesús Guzmán Acuña¹¹

Resumen

La comunidad estudiantil de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) está influida de manera multifactorial por la dinámica de sus hogares, teniendo un impacto en el desarrollo de su trayectoria académica. El objetivo de este trabajo es caracterizar la dinámica de los hogares de las y los estudiantes universitarios de la UAT a través de la comprensión de sus características socio demográficas y contextos de desigualdad. Se trata de una investigación cuantitativa, descriptiva, no experimental, para ello se aplicó un cuestionario a estudiantes hombres y mujeres de nivel licenciatura y posgrado obteniendo una muestra estadísticamente significativa de 1,263 sujetos de estudio. Entre los principales hallazgos se encuentra que el 60.6% son mujeres, 5.9% hombres y 2.2% pertenecen a la comunidad LGBTQ+; el 2.7% son personas casadas o en unión libre, 10.9% son estudiantes que nacieron en otro estado; el 14.1% vive en zona rural; 3.4% tienen hijos o esperan uno. En lo que respecta a la composición económica de sus familias, el 3.3% depende económicamente de alguien distinto a sus padres, el 12.5% menciona ser independiente y el 11.2% tiene por lo menos una persona de la cual debe hacerse cargo económicamente; el 25.8% está trabajando en diversos turnos; el 47.% se transporta de manera regular en microbús; el 15.1% ha tenido que cuidar o responsabilizarse de alguna persona los últimos 12 meses; los equipos deportivos son la principal forma de participación en actividades con el 13.8%. Estas características

⁹ Universidad Autónoma de Tamaulipas; correo: jcenteno@uat.edu.mx

¹⁰ Universidad Autónoma de Tamaulipas; correo: jguzman@docentes.uat.edu.mx

¹¹ Universidad Autónoma de Tamaulipas; correo: tjguzman@uat.edu.mx



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



impactan en las dinámicas de los estudiantes ya que implican el uso de tiempo, la falta de recursos o el incremento de estrés, por lo que manifiestan como factores de riesgo hacia la población estudiantil que se encuentra en esta situación.

Palabras clave: *Dinámica de los hogares, estudiantes, universidad*



Introducción

Al interior de la Universidad, las políticas dirigidas a estudiantes buscan además de la obvia permanencia y titulación, incidir en las prácticas asociadas a su rol de estudiantes, lo anterior mediante el desarrollo de habilidades, actitudes y destrezas, lo que tiene efectos positivos en la formación integral y profesional.

La universidad ha ido expandiéndose en términos de cobertura u oferta académica y al interior de los hogares la expectativa acerca de que uno o una de sus miembros acceda a la educación superior en la búsqueda de una mejoría en términos de nivel de vida, es elevada. Esto se traduce en que el acceso a la educación superior no se reduce a un logro individual, sino que depende de los recursos económicos, sociales y disponibilidad de tiempo.

Las características sociodemográficas que influyen en la dinámica de los hogares de los estudiantes de la UAT son diversas y están interconectadas con el entorno académico y extracurricular que brinda la institución. La dinámica de los hogares y la situación laboral de los estudiantes desempeñan un papel fundamental en la configuración de sus experiencias e interacciones dentro del hogar y de la vida universitaria, enfatizando la importancia de comprender los desafíos y responsabilidades únicos que los estudiantes enfrentan a lo largo de sus actividades académicas.

La educación es un derecho fundamental y es un factor de gran relevancia para el progreso de las personas y de los países. En México, la educación se ha posicionado como meta nacional en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024 (PND, 2019).

El objetivo de este trabajo es caracterizar la dinámica de los hogares de las y los estudiantes universitarios de la UAT a través de la comprensión de sus características socio demográficas y contextos de desigualdad.

Marco Teórico

Desigualdad en la Universidad Pública Estatal

Las teorías feministas argumentan que la desigualdad de género no es el resultado de diferencias biológicas, sino más bien una construcción social que perpetúa dinámicas de



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



poder desiguales entre hombres y mujeres (Montesó, 2014). Al examinar las formas en que los sistemas y estructuras patriarcales dan forma a las experiencias de los individuos dentro de la universidad, la teoría feminista ayuda a arrojar luz sobre las diversas formas de discriminación y marginación que enfrentan las mujeres en el mundo académico. Esta perspectiva enfatiza la necesidad de la igualdad de género y desafía las nociones tradicionales de roles y expectativas de género.

La interseccionalidad es otro aspecto importante para entender la desigualdad de género dentro de la Universidad Pública Estatal. Ésta reconoce que las personas experimentan múltiples dimensiones de discriminación, como la raza, la clase y la sexualidad, además del género (La y Wences, 2020). Esta interconexión de varias formas de opresión y las formas en que se cruzan para crear experiencias únicas de discriminación se vuelve relevante para la comprensión del fenómeno. Al considerar las identidades interseccionales de los individuos dentro de la universidad, es posible abordar los desafíos específicos que enfrentan los grupos marginados y trabajar hacia un entorno más inclusivo y equitativo.

La socialización juega un papel crucial en la perpetuación de la desigualdad de género dentro de la Universidad. Desde una edad temprana, las personas son socializadas en roles y expectativas de género específicos que dan forma a su comportamiento y oportunidades (Saldívar et. al., 2015). Estas normas de género socializadas a menudo resultan en trato y oportunidades desiguales para hombres y mujeres dentro de la universidad. Al comprender el impacto de la socialización en la desigualdad de género, las instituciones pueden implementar estrategias para desafiar y superar estos sesgos arraigados. Esto puede incluir la promoción de políticas igualitarias desde el punto de vista del género, la provisión de igualdad de oportunidades para el liderazgo y el fomento de un entorno inclusivo para todas las personas.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Disparidades dentro de la Universidad

Las disparidades de género en las tasas de inscripción dentro de la Universidad han sido un problema persistente. Según la UNESCO, el índice de paridad de género (IPG) para la matriculación en educación terciaria en todo el mundo fue de 0,74 a favor de los hombres (Ordorika, 2015). Esto implica que históricamente los hombres han tenido tasas de matrícula más altas en comparación con las mujeres. Lograr la igualdad de género en la matrícula requiere abordar las barreras y los sesgos que dificultan el acceso de las mujeres a la educación. Es crucial crear un ambiente de apoyo e inclusivo que aliente y facilite la inscripción de mujeres en la Universidad (UNESCO, 2023).

Es fundamental incorporar una perspectiva de género en la recopilación, análisis y difusión de la información estadística generada por la universidad para identificar y abordar estos sesgos (Ordorika, 2015). La implementación de procesos transparentes y justos de promoción y tenencia que reconozcan y recompensen el mérito en lugar de perpetuar los sesgos de género es crucial para lograr la igualdad de género dentro de la Universidad.

Implicaciones y posibles soluciones para abordar la desigualdad

Las políticas e iniciativas de equidad de género juegan un papel crucial para abordar la desigualdad de género dentro de las Universidades. Estas políticas deben tener como objetivo promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en todos los aspectos de la vida universitaria, incluidas las admisiones, la contratación de profesores, las promociones y la asignación de recursos. Al implementar y hacer cumplir las políticas de equidad de género, las universidades pueden crear un entorno más inclusivo y equitativo para todos los miembros de la comunidad universitaria. Esto puede ayudar a derribar barreras y sesgos que pueden obstaculizar el avance de las mujeres en puestos académicos y de liderazgo (López-Molina y Vázquez-Guerrero, 2018).

Crear un entorno solidario e inclusivo es otra estrategia clave para abordar la desigualdad de género en las Universidades. Esto implica fomentar una cultura que valore la diversidad, promueva el respeto y brinde sistemas de apoyo para personas de todos los



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



géneros. Las universidades pueden establecer programas de tutoría, redes de apoyo y servicios de asesoramiento que aborden específicamente las necesidades y los desafíos que enfrentan las mujeres en el mundo académico. Además, la creación de políticas favorables a la familia, como arreglos de trabajo flexibles e instalaciones para el cuidado de los niños, puede ayudar a aliviar la carga que a menudo recae sobre las mujeres para equilibrar sus responsabilidades profesionales y personales. Al crear un entorno inclusivo, las universidades pueden garantizar que todas las personas tengan las mismas oportunidades para prosperar y tener éxito (UNESCO, 2021).

Proporcionar programas de desarrollo de liderazgo y oportunidades de capacitación puede ayudar a equipar a las mujeres con las habilidades y la confianza necesarias para ejercer y sobresalir en roles de liderazgo. Al promover la diversidad de género en el liderazgo, las universidades pueden crear una institución más inclusiva y representativa (Moncayo y Zuluaga, 2015; UNESCO, 2022).

Impacto de la dinámica de los hogares en el desarrollo de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT)

Partiendo de la comprensión fundamental de las dinámicas de los hogares y su influencia en los estudiantes de la UAT, es posible profundizar en los mecanismos a través de los cuales estas dinámicas se manifiestan dentro del entorno académico.

La UAT es la universidad más importante del estado de Tamaulipas, con una cobertura de 43.4% que se encuentra por encima del promedio nacional que es de 42.5% (Gaceta, 2023) como destino principal para los jóvenes que buscan educación superior. Surge entonces la importancia de que la UAT reconozca las características de sus estudiantes.

En conjunto, estos elementos subrayan la intersección crítica entre la dinámica de los hogares y el desarrollo de los estudiantes de la UAT, lo que apunta hacia una comprensión de las características de los mismos dentro de la dinámica universitaria.



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES
Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Mecanismos para evaluar la dinámica de los hogares de los estudiantes

Se trata de identificar los patrones de estilo de vida de estos estudiantes y cómo estos patrones se asocian con diversos factores sociodemográficos (Fang et al., 2023). Este enfoque significa identificar la dinámica doméstica más amplia y consideraciones demográficas y de estilo de vida más específicas dentro de la comunidad estudiantil.

Vázquez y Cabrera (2004) encontraron que manteniendo constantes las variables demográficas, académicas preuniversitarias y socioeconómicas, la decisión de persistencia/deserción es el resultado de cuan adecuada o inadecuada fue la integración académica o social. Por otro lado,

los principales motivos para suspender estudios son las condiciones económicas y laborales, ya sea personales o familiares; la escasa infraestructura tecnológica con la que cuentan en el hogar y las dificultades en el acceso a los servicios digitales; las condiciones familiares y la dinámica o exigencias en el hogar; las condiciones de salud que presentan ellos mismos o algún familiar cercano, sea por Covid-19 u otra enfermedad; la situación socioemocional que enfrentan; las condiciones de su formación académica y trayectoria escolar previa que les impiden continuar (Díaz-Barriga-Arceo et al, 2022, p. 13).

Dinámicas de los hogares y la Universidad

Tuirán (2001) menciona que la experiencia en la familia es vivida por cada individuo de manera específica con aspectos específicos como lo son el género, la edad y la jerarquía que ocupa dentro de la composición y responsabilidad familiar.

La familia es un núcleo social en el cual las personas se desarrollan, es donde de manera primigenia se establecen “redes sociales de apoyo que funcionan como amortiguadores ante los cambios que se producen en las trayectorias del curso de vida” (Castillo, 2014, p. 52).

Castillo (2014) también plantea que la familia es un apoyo económico y moral en la autonomía de las madres y padres jóvenes universitarios; “en el caso de las jóvenes madres,



UANL FTSyDH



POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



ellas experimentan su pertenencia familiar de maneras distintas, al pasar de hijas a madres y cónyuges; este último rol social cuando en algunos casos forman su propia familia” (p. 39).

Una de las primeras necesidades es disponer de recursos económicos para la manutención, crianza y educación de sus hijos. Los estudiantes, al estar en proceso de formación profesional, carecen de la experiencia y el tiempo necesario para conseguir un empleo de jornada completa y bien remunerado. Por esta razón, es muy común que reciban apoyo económico principalmente de sus familias, especialmente de sus padres y madres, y en algunos casos de sus parejas o los padres de sus hijos, en mayor o menor medida, como ocurre con las jóvenes que tienen pareja. También se presentan otras fuentes de apoyo como los suegros (Castillo, 2014).

La situación del alumnado se ve influenciada por una combinación de factores interrelacionados. Entre estos se identifican las condiciones socioeconómicas y laborales tanto de los estudiantes como de sus familias; las responsabilidades y problemas presentes en el hogar y la falta de infraestructura tecnológica adecuada. Además, también se deben enfrentar los problemas de salud física y emocional así como la influencia que implican las condiciones educativas previas y el rezago académico que algunos estudiantes ya tenían. A esto se suma la insatisfacción y desmotivación que muchos estudiantes experimentan respecto a la educación en línea obligada por la pandemia, lo que agrava aún más la situación académica y emocional del alumnado como punto de partida. (Díaz-Barriga-Arceo et al., 2022).

En consecuencia, las condiciones socioeconómicas y laborales pueden limitar los recursos disponibles para apoyar el estudio, generando cuando no es suficiente, un entorno de estrés y preocupación que afecta el rendimiento académico. Las responsabilidades y problemas en el hogar, como el cuidado de hermanos menores o tensiones familiares, también pueden interferir con el tiempo y la concentración que los estudiantes pueden dedicar a sus estudios.

Sánchez y Callejas (2020) describen a la familia como un entorno fundamental para la formación de los individuos, que proporciona una red de apoyo crucial en todas las etapas



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



y transiciones de la vida. Esta red de apoyo ayuda a los individuos a enfrentar y adaptarse a nuevos contextos, como la escuela. La escuela, a su vez, se convierte en un aliado significativo para la familia debido a su influencia en el desarrollo personal y académico de los estudiantes. Además, la escuela contribuye a la construcción de la identidad del individuo, así como a la formación de la familia y la sociedad a la que pertenecen.

En este sentido, la colaboración entre la familia y la escuela es esencial, ya que ambas instituciones juegan un papel complementario y sinérgico en el crecimiento y desarrollo integral de las personas. La familia proporciona el sustento emocional y moral, mientras que la escuela ofrece el conocimiento y las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del mundo. Juntas, facilitan el desarrollo de individuos bien formados y preparados para contribuir positivamente a la sociedad.

Las familias y la universidad pasan a ser escenarios de socialización abiertos y complementarios entre sí, con posibilidad de recibir influencia el uno del otro, de otros agentes externos y de los cambios sociales que están directamente relacionados con el ambiente, por eso, son el marco específico en la socialización, para que se puedan enfrentar a diferentes situaciones que se presentan en la sociedad, donde tienen origen las relaciones familiares y los diferentes estilos educativos cobran relevancia. (Sánchez y Callejas, 2020, p. 51)

De acuerdo con Torres y Rodríguez (2006), la clase social, determinada por factores como el ingreso familiar, el nivel educativo de la madre y el padre, y el tipo y ubicación de la vivienda, ha sido identificada como una variable que influye en la probabilidad de que los estudiantes experimenten fracasos escolares o tengan que repetir cursos. Los ingresos familiares afectan directamente la calidad de recursos educativos disponibles para el estudiante, como libros, tecnología y acceso a tutores o programas extracurriculares. El nivel educativo de los padres influye en el apoyo académico y la orientación que pueden ofrecer en el hogar, creando un ambiente propicio o desfavorable para el aprendizaje.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Además, el tipo y ubicación de la vivienda pueden determinar el acceso a la Universidad y entornos de estudio adecuados. Por ejemplo, una vivienda en una zona con bajo índice socioeconómico puede estar vinculada a lejanía de la Universidad, mayores tasas de violencia y menos oportunidades.

En su estudio, Villafrade y Franco (2016) identificaron que “la familia ofrece a los jóvenes universitarios un soporte en el afrontamiento de situaciones personales, en su rol de estudiantes... reconocieron la importancia de contar con su familia como red de apoyo social” (p. 89).

Todos estos factores combinados crean un entorno que puede facilitar o dificultar el éxito académico de los estudiantes, haciendo que aquellos de clases sociales más bajas enfrenten mayores desafíos y riesgos de fracaso escolar y repetición de cursos. La comprensión de esta relación es crucial para diseñar intervenciones educativas que aborden las desigualdades y apoyen a los estudiantes en situaciones de desventaja.

Metodología

Al explorar las metodologías utilizadas para evaluar la dinámica de los hogares de los estudiantes, la investigación gira hacia un examen en profundidad de las variables sociodemográficas y de estilo de vida entre los estudiantes de la UAT.

Un diseño de investigación implica un plan para seleccionar sujeto de estudio, medios y procedimientos para la recolección de información. La meta es que los resultados sean creíbles (McMillan y Schumacher, 2005).

La metodología utilizada en la investigación es de índole cuantitativo, descriptiva, no experimental con fundamento en la medición de las características del fenómeno social, lo que implica un marco conceptual que provea información acerca de las relaciones entre las variables utilizadas para dar validez a los resultados de la investigación (Bernal, 2010, p. 60).

Posteriormente, desde la perspectiva del grado de experimentación, se trata de un estudio no experimental, ya que consiste en “la observación del fenómeno sin una intervención que afecte el comportamiento de las personas” (Ríos, 2017, p. 84).



En lo que respecta al marco temporal de la investigación, se trata de una investigación transversal, ya que “se centra en un solo momento del tiempo” (Bernal, 2010, p.123).

Se utilizó una encuesta digital auto aplicada con acompañamiento a través de la plataforma electrónica Microsoft Forms, permitiendo la integración de la información en una base de datos en Excel para ser analizada también con el software estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS) en su versión 22 (IBM, 2020).

Sujetos de estudio

Los sujetos de estudio son los estudiantes hombres y mujeres, inscritos a algún programa académico de la UAT en el periodo 2023-3. Para definir la población de estudio, se tiene como referencia el anexo estadístico correspondiente al 1er. Informe Rectoral del CP. Guillermo Mendoza Cavazos, en donde se registra una matrícula de 40,622 en el periodo 2022-03 (UAT, 2023).

Muestra de estudio

Considerando una población de 40,622 estudiantes, un error máximo de 3% y un porcentaje de confianza del 97%, se calcula una muestra de 1,263 estudiantes hombres y mujeres inscritos en algún programa académico de la UAT en el periodo 2022-3.

Por ello, se aplicó un cuestionario a estudiantes hombres y mujeres de la Universidad Autónoma de Tamaulipas obteniendo las respuestas de 1,263 sujetos de estudio.

Análisis de resultados

Para el análisis de información se utilizó principalmente el análisis de frecuencias y el cálculo de porcentajes.

Características demográficas

Las características demográficas se muestran descritas en la tabla 1:

Tabla 1.



Características Demográficas (Tabla compuesta)

Nivel educativo en el cuál estas estudiando:	Porcentaje
Doctorado	0.3%
Maestría	0.6%
Licenciatura	88.8%
Técnico Superior Universitario	8.4%
Preparatoria	1.9%
Total general	100.0%

Estado civil	Porcentaje
Soltero (a)	96.8%
Unión libre	1.3%
Casado (a)	1.3%
Viudo (a)	0.2%
Divorciado (a)	0.2%
Separado (a)	0.2%
Total general	100.0%

Género	Porcentaje
Femenino	60.7%
Masculino	35.9%
Comunidad LGBTQ+	2.2%
No Binario	0.7%
Prefiero no contestar	0.5%
Total general	100.0%

Edad	Porcentaje
17 o menos	5.2%
18 a 21 años	68.3%
22 a 25 años	22.8%
26 a 30 años	2.1%
31 a 35 años	0.9%
36 a 40 años	0.3%
46 a 50 años	0.2%
más de 50 años	0.2%
Total general	100.0%

Municipio de residencia	Porcentaje
Victoria	23.4%
Tampico	17.7%
Reynosa	16.5%
Nuevo Laredo	12.5%
El Mante	7.7%
Ciudad Madero	7.5%
Matamoros	6.9%



Entidad Federativa de Nacimiento	Porcentaje
Tamaulipas	88.3%
Veracruz	4.3%
San Luis Potosí	2.6%
Ciudad de México	1.5%
México	1.1%
Nuevo León	0.7%
Hidalgo	0.5%
Coahuila	0.3%
Durango	0.3%
Puebla	0.2%
Nayarit	0.2%
Total general	100.0%

Altamira	4.0%
Río Bravo	1.9%
Valle Hermoso	1.8%
Total general	100.00%

¿Tienes hijos?	Porcentaje
No	96.6%
Sí	3.0%
Mi pareja y yo estamos esperando un bebé	0.4%
Total general	100.0%

¿Cuántos hijos tienes?	Porcentaje
1 a 2	91.9%
3 a 4	5.4%
4 a 5	2.7%
Total general	100.00%

Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

En estos hogares, al tener entre 18 y 21 años, las y los estudiantes están solteros. En este estudio son más las mujeres que los hombres, muchos de ellos estudian la licenciatura y están solteros, no tienen hijos y viven en los principales municipios de Tamaulipas. Cada una de estas características influye significativamente en las dinámicas que se generan en los hogares de los estudiantes universitarios.

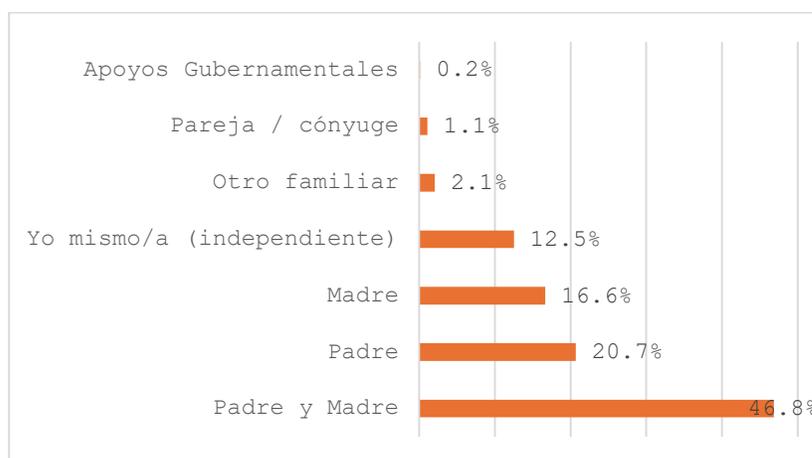


Características económicas.

Respecto a las características económicas, se encuentra que el 84.2% depende económicamente de uno u ambos padres (Figura 1):

Figura 1.

Como estudiante, ¿De quién dependes económicamente?

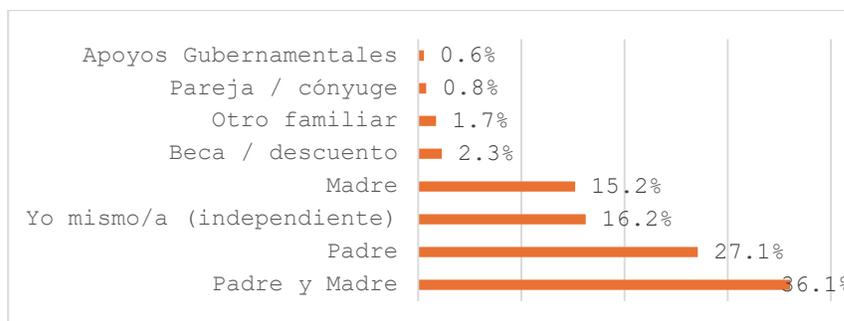


Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

En el 78.4% de los casos, el padre, madre u ambos son quienes se encargan de pagar los estudios del estudiante (Figura 2):

Figura 2.

¿Quién es el responsable de pagar tus estudios?



Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

Otro aspecto que se preguntó es acerca de si existen personas que dependen económicamente del estudiante, registrando que 88.8% no se hace cargo de nadie; sin

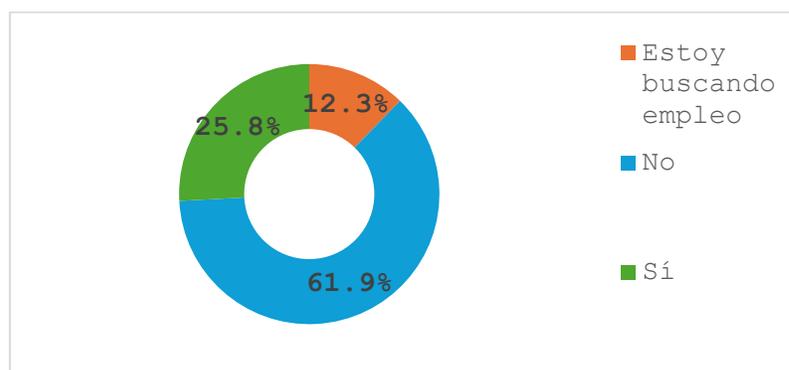


embargo se registra un 2.5% que mantiene a sus padres, 1.9% a sus hijos y 6.8% mencionó hacerse cargo económicamente de alguien más.

En la pregunta para saber si el o la estudiante trabajan, se registra que 61.9% no trabaja, 25.8% si trabaja y 12.3% está buscando un empleo. Esta información es relevante ya que el estudiante que trabaja se puede enfrentar a incompatibilidad de horarios, lo que implicaría la inasistencia a clases (Figura 3).

Figura 3.

Actualmente, ¿estás trabajando?

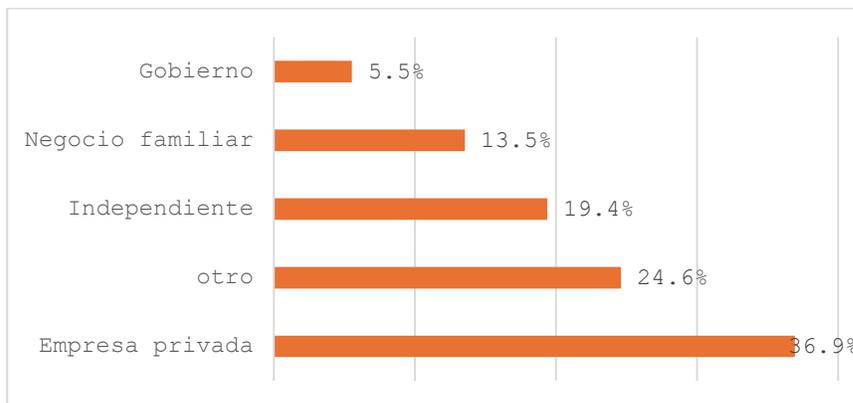


Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

De las personas que contestaron que trabajan, el 36.9% lo hace en una empresa privada como principal fuente de empleo (Figura 4).

Figura 4.

¿En dónde trabajas?



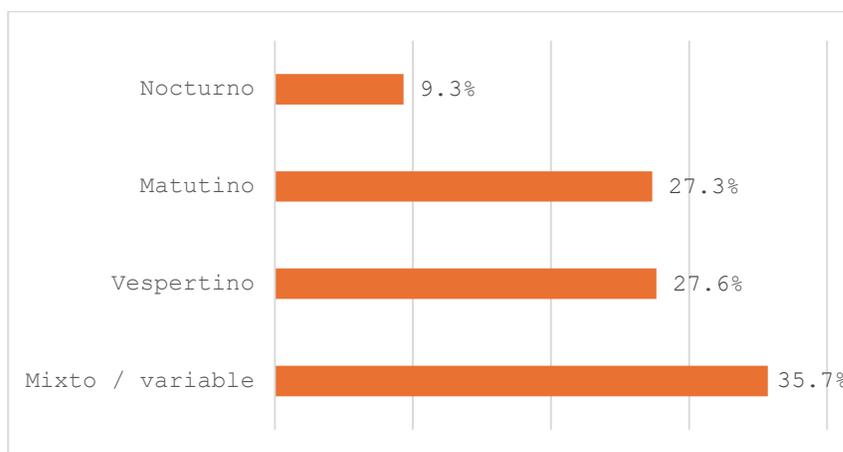
Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.



El turno más común para el trabajo en el 35.7% es mixto o variable. Esta composición de horarios influye directamente en el compromiso escolar, sobre todo si los estudiantes que trabajan no logran coordinar el trabajo con los estudios, ocasionando la reprobación y el rezago, y hasta la deserción en algunos casos (Figura 5).

Figura 5.

¿En qué turno trabajas?



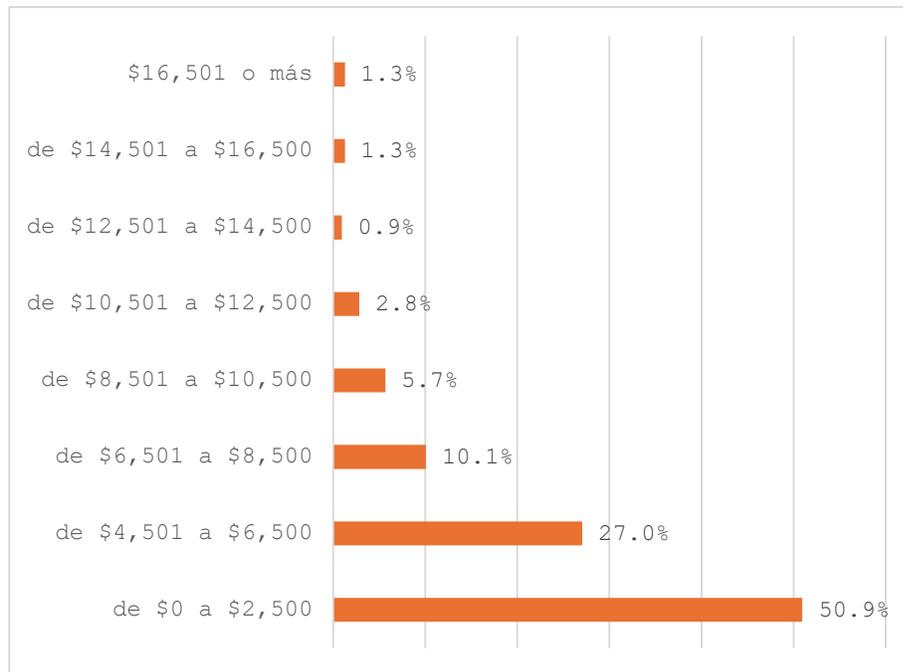
Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

Los tiempos dedicados a la actividad laboral influyen directamente en la posibilidad de asistir a clases, ya que 21.4% trabaja más de 8 horas al día, 31.0% de 7 a 8 horas, 29.7% de 4 a 6 horas, 13.9% de 3 a 4 horas y únicamente 4.0% hasta 2 horas por día.

El trabajo se traduce en un ingreso mensual, quienes trabajan contestaron que en promedio el 50.9% gana hasta \$2,500; es decir que 78% de los estudiantes que trabajan ganan \$6,500 o menos de manera mensual (Figura 6).

Figura 6.

Promedio de ingreso mensual que percibes por tu actividad laboral

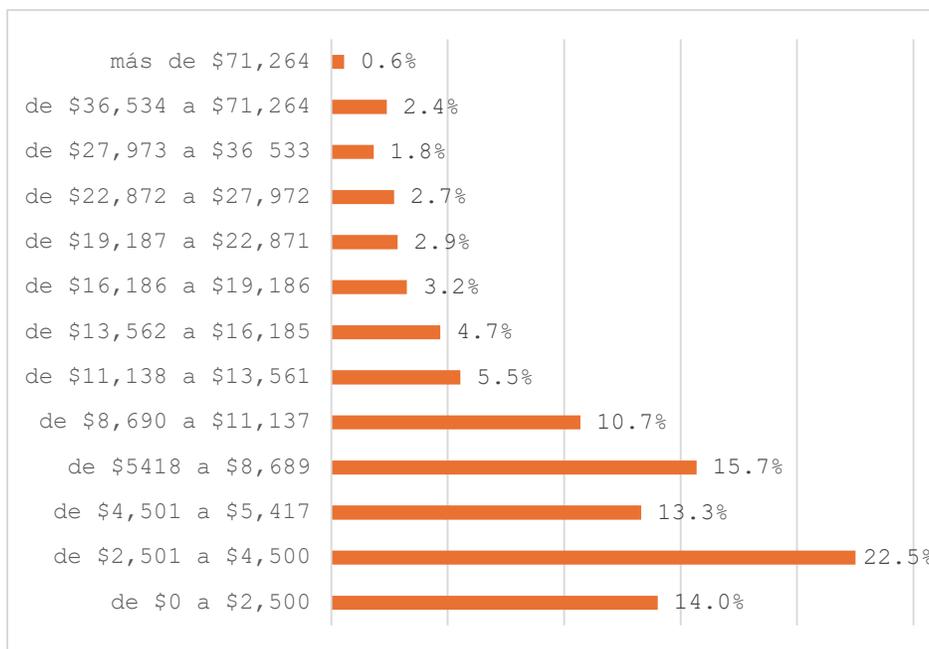


Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

La Figura 7 muestra el Promedio de ingreso mensual familiar de las y los estudiantes de la UAT; encontrando que en el 49.8% de los casos está entre \$0 y \$5,417; y 26.4% en un rango de \$5,418 a \$11,137 y solamente el 23.8% tiene un ingreso familiar mensual por encima de \$11,138 al mes.

Figura 7.

Promedio de ingreso mensual familiar



Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

En resumen, las características económicas de la población de estudio es que, el 84.2% de las y los estudiantes dependen económicamente de alguno u ambos padres y en el 78.4% de los casos son los padres quienes se responsabilizan del pago de los estudios. El 61.9% no trabaja. De las personas que contestaron que trabajan, el 36.9% lo hace en una empresa privada como principal fuente de empleo aunque el turno más común es un turno mixto o variable lo que tiene un impacto importante en la incompatibilidad de horarios y 21.4% trabaja más de 8 horas al día con un ingreso promedio de \$2500 mensuales en el 50.9% de los casos. Finalmente el Promedio de ingreso mensual familiar de las y los estudiantes de la UAT; encontrando que en el 49.8% de los casos está entre \$0 y \$5,417.

Las características económicas de los hogares de los estudiantes impactan en el acceso a oportunidades educativas y su bienestar general. Los integrantes de las familias con menos recursos económicos se ven en la necesidad de trabajar mientras estudian, así como tener un entorno doméstico no propicio para obtener los materiales educativos adecuados, ni las condiciones adecuadas para el estudio.



Hábitos y vulnerabilidades

En cuanto al presupuesto diario para comida, transporte y necesidades diarias del estudiante se tiene un estimado de \$61 a \$100 diarios en el 28.2% de los casos, sin omitir que 25.0% de las y los estudiantes cuentan con un presupuesto diario de \$21 a \$60 o un preocupante 6.3% que cuenta con un presupuesto de entre \$0 a \$20 diarios; además el 24.8% tienen un presupuesto entre \$100 y \$200 diarios; solamente 15.7% tiene un presupuesto por encima de \$200 diarios.

En lo que respecta a las vulnerabilidades económicas, se preguntó a los estudiantes si alguna vez ha dejado de comer por dificultades económicas; reportando que el 24.6% contestó que sí alguna vez, 21.1% lo ha hecho ocasionalmente y 17.7% si lo ha hecho frecuentemente, situación que no se ha presentado en el 36.6% de los casos.

El medio de transporte utilizado regularmente por los estudiantes es una manera de manifestar la accesibilidad de asistir a la escuela de manera cotidiana, por ello al preguntar acerca del medio de comunicación usado regularmente se encuentra que el 47.9% se traslada en microbús, 10.1% caminando y 0.5% en bicicleta, mientras que el 31.9% se traslada en carro o motocicleta propios; el 9.6% lo hace en taxi u otro medio.

Para llegar a la escuela en promedio el 74.5% de las y los estudiantes usan como máximo 40 minutos para el traslado; sin embargo el 19.8% debe emplear hasta 1 hora para llegar a la escuela y 5.7% deben emplear hasta 2 horas o más para poder asistir a clases.

Trabajo de cuidados

En lo que respecta al trabajo de cuidados se investigó si en los últimos 2 semestres, el o la estudiante debió cuidar o responsabilizarse de alguna persona como medio de identificación de barreras para la permanencia y eficiencia terminal de la educación y se encontró que el 84.9% no ha cuidado a nadie, sin embargo, se registra un 15.1% que ha tenido que hacerse cargo de su pareja, de una persona con discapacidad o enferma o de su (s) hijo (s).



A quien ha tenido que cuidar a alguien, se le pidió que informara acerca del tiempo que ha tenido que dedicar al cuidado de la o las personas de las cuales es responsable y se encontró que en el 25.9% de los casos dedican más de 8 horas a la semana al trabajo de cuidados, el 14.8% dedica de 6 a 8 horas semanales, 14.8% de 4 a 6 horas, el 23.3% dedica entre 2 y 4 horas, el 14.3% de 1 a 2 horas y el 6.9% hasta 1 hora a la semana solamente para el trabajo de cuidados.

Posteriormente se preguntó la forma que ha afectado en sus estudios el tener que responsabilizarse del cuidado de otras personas y se encuentra que ha tenido un impacto en la entrega de tareas, dificultades para estudiar, para asistir a clases de manera regular y redujo su posibilidad de concentrarse en momentos específicos para su estudio, como las afirmaciones más frecuentes al respecto.

En el uso del tiempo, también se preguntó a las y los estudiantes si durante los últimos 2 semestres han participado en algún equipo u organización universitaria y se encontró que el 67.5% de ellos no ha participado en ninguno mientras que el 13.8% participa en un equipo deportivo, 5.8% en una organización estudiantil, 3.2% en un equipo cultural, 2.9% en una asamblea universitaria y el 6.8% en actividades diversas.

En el uso del tiempo para diversas actividades, se realizó un análisis del uso del tiempo como se muestra en la Tabla 2; encontrando que el tiempo de dedicación con mayores porcentajes es de hasta 2 horas semanales para actividades domésticas con el 37.7%; para actividades académicas el mismo tiempo con el 32.0% y de hasta 1 hora a la semana para actividades de recreación con 32.7% o de ocio con 36.0%.

Tabla 2.

Tiempo dedicado a diversas actividades

¿Cuánto tiempo a la semana consideras que le dedicas a las siguientes actividades?	Domésticas	Académicas	Recreación	Ocio
No dedico	6.2%	0.9%	20.0%	18.6%
Hasta 1 hora	29.8%	8.9%	32.7%	36.0%
+1 a 2 horas	37.7%	32.0%	25.6%	22.5%



+2 a 4 horas	14.9%	11.0%	12.7%	11.7%
+4 a 6 horas	6.3%	12.8%	5.8%	6.1%
+6 a 8 horas	3.0%	11.7%	1.7%	2.5%
+8 horas	2.1%	22.8%	1.5%	2.5%
Total general	100%	100%	100%	100%

Nota: Elaboración propia con la base de datos del estudio.

Muchos estudiantes universitarios asumen roles y responsabilidades significativas en sus hogares, como es el cuidado de hijos menores, familiares enfermos y tareas domésticas. Estas responsabilidades pueden afectar la disponibilidad de tiempo para el estudio y la recreación en sus actividades diarias.

Conclusiones

El objetivo de caracterizar la dinámica de los hogares de las y los estudiantes de la UAT a través de la comprensión de sus características socio demográficas y contextos de desigualdad nos lleva a categorizar los resultados desde la interseccional: género, estado civil, lugar de nacimiento, zona de residencia, parentalidad, dependencia económica, trabajo, medio de transporte, responsabilidad de cuidados y participación en actividades.

La dinámica de las familias tiene un impacto directo en la posibilidad de acceso, permanencia y culminación de estudios universitarios, encontrando que hay una población estudiantil que debe trabajar para poder subsistir.

Sin embargo, queda claro que es fundamental disponer de recursos económicos para la manutención, crianza y educación. Los estudiantes, al estar en proceso de formación profesional, difícilmente tienen acceso a un empleo de tiempo completo y bien remunerado.

En cuanto al contexto de desigualdad analizamos que los estudiantes de familias con bajos ingresos pueden tener menos recursos para materiales educativos, transporte, alimentación adecuada y actividades extracurriculares, lo que afecta su condición académica. Muchos estudiantes deben trabajar para sostenerse económicamente, lo que reduce el tiempo y la energía disponibles para los estudios.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



Algunos estudiantes no pueden depender de sus padres y deben hacerse cargo de otros familiares, añadiendo una carga adicional a su vida estudiantil.

Las mujeres estudiantes pueden enfrentar expectativas sociales y familiares diferentes que afectan su participación y éxito en la educación superior.

El contexto de desigualdad entre los estudiantes universitarios es complejo y multifacético. Comprender estos factores es esencial para desarrollar políticas y programas de apoyo que puedan ayudar a mitigar las desventajas y promover la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, asegurando que puedan alcanzar su máximo potencial académico y personal.

Por lo que caracterizar a la población estudiantil, permite un análisis transeccional con la comprensión de diferentes dimensiones de las y los estudiantes, proporcionando información que puede ser utilizada para el diseño de programas o acciones específicas de la UAT para hacer más accesible la universidad y contribuir a la culminación de los estudios; surgen temas como ajustes en los programas de estudio, inclusión, programas de becas y apoyos o programas de tutorías o sistemas de evaluación para estudiantes en condición de vulnerabilidad.

El estudio resalta cómo diversos factores socio demográficos y económicos influyen en la dinámica de los hogares de las y los estudiantes de la UAT, afectando su bienestar académico. Es fundamental considerar estos factores para implementar políticas de apoyo que ayuden a mitigar los efectos negativos y promover un entorno más equitativo y favorable para todos los estudiantes.

El análisis de la dinámica de los hogares de los estudiantes de la UAT destaca la influencia significativa de los contextos sociodemográficos y económicos en la vida académica de los estudiantes. La educación superior no solo es un logro individual sino una meta familiar y social que implica retos económicos, laborales y emocionales que afectan el rendimiento académico y la permanencia estudiantil. La UAT, al ser la universidad más importante del estado, juega un papel crucial en identificar y atender estas dinámicas para ofrecer un entorno más equitativo e inclusivo.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



La desigualdad de género y las barreras socioeconómicas emergen como desafíos, reflejados en dificultades para la continuidad académica. Las políticas universitarias deben centrarse en mitigar estas desigualdades mediante la implementación de estrategias de apoyo que aborden tanto las necesidades académicas como contextuales de los estudiantes. Esto incluye la provisión de becas, programas de mentoría y recursos tecnológicos que puedan aliviar la carga financiera y facilitar la conciliación de responsabilidades familiares y académicas.

El Trabajo Social puede identificar y analizar las responsabilidades que los estudiantes enfrentan en sus hogares. En este caso, los trabajadores sociales pueden proporcionar apoyo personalizado, a través de la asesoría en el manejo del tiempo, así como estrategias para aliviar las cargas de las tareas familiares.

La interconexión entre la familia y la universidad subraya la necesidad de políticas inclusivas que consideren las múltiples dimensiones de los estudiantes, reconociendo su diversidad y las circunstancias que enfrentan fuera del entorno académico. Solo a través de un enfoque integral que combine apoyo institucional, políticas de equidad y comprensión de las dinámicas familiares, es posible contribuir al éxito académico y a la formación integral de los estudiantes, fortaleciendo así su papel como agentes de cambio dentro de la sociedad.

Las dinámicas de los hogares de los estudiantes universitarios son diversas y complejas, sin embargo, entenderlas es fundamental para la práctica efectiva del Trabajo Social. A través de una evaluación integral de estas dinámicas, los trabajadores sociales pueden implementar intervenciones personalizadas que apoyen tanto a los estudiantes como a sus familias, promoviendo el bienestar general y el desempeño académico.



Referencias

- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación, administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson Educación. Colombia.
- Castillo, A. (2014). El papel de la familia en las dinámicas de vida de jóvenes madres estudiantes de nivel superior. *Géneros*, 21(14), 37–56. <https://revistasacademicas.uco.mx/index.php/generos/article/view/1225>
- Díaz-Barriga-Arceo, F., Alatorre-Rico, J. y Castañeda-Solís, F. (2022). Trayectorias interrumpidas: motivos de estudiantes universitarios para suspender temporalmente sus estudios durante la pandemia. *Revista iberoamericana de educación superior*, 13(36), 3-25. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2022.36.1181>
- Fang, M., Hernández, R., Gutiérrez, T., del Angel B., Aspera, T. y Pérez M. (2023). Estilo de vida y su asociación con variables sociodemográficas en universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. 7. 8915-8927. https://www.researchgate.net/publication/371112334_Estilo_de_vida_y_su_asociacion_con_variables_sociodemograficas_en_universitarios
- Gaceta. (2023, abril 23). La UAT es ejemplo nacional en cobertura de educación superior: SEP. Gaceta de Tamaulipas. <https://www.gaceta.mx/2023/04/la-uat-es-ejemplo-nacional-en-cobertura-de-educacion-superior-sep/>
- International Business Machines [IBM]. (2020). IBM SPSS Statistics (V.22.0). Java. Armonk, Nueva York, Estados Unidos.
- La, M. y Wences, I. (2020). La “discriminación de género” en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Andamios*, 17(42), 59-87. <https://doi.org/10.29092/uacm.v17i42.735>
- López-Molina, S. y Vázquez-Guerrero, M. (2018). Las políticas de género en una universidad pública estatal: discrepancias institucionales. *Revista iberoamericana de educación superior*, 9(25), 138-156. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.25.346>



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa. Una Introducción Conceptual*. 5.a edición. Editorial Pearson Addison Wesley. Madrid, España.
- Moncayo, B. y Zuluaga, D. (2015). Liderazgo y género: barreras de mujeres directivas en la academia. *Pensamiento y Gestión*, (39), 142-177. <https://doi.org/10.14482/pege.38.7703>
- Montesó, P. (2014). Dificultades para el avance de las mujeres: diferentes teorías sociológicas. *Enfermería Global*, 13(36), 265-274. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412014000400014&lng=es&tlng=es
- Ordorika, I. (2015). Equidad de género en la Educación Superior. *Revista de la educación superior*, 44(174), 7-17. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602015000200001&lng=es&tlng=es
- Plan Nacional de Desarrollo (PND) (2019). Plan Nacional de Desarrollo 2019 - 2024. Gobierno de la República. México.
- Ríos, R. (2017). *Metodología para la investigación y redacción*, Primera edición. Málaga, España: Editorial: Servicios Académicos Intercontinentales S.L.
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, N., Armenta, C., López, F., Moreno, M., Romero, A., Hernández, J. y Domínguez, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales¹. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2124-2147. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30005-9](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30005-9)
- Sánchez, L. y Callejas, A. (2020). Familia y universidad: participación de la familia en el contexto educativo universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12 (2), 47-67. [http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef12\(2\)_4.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef12(2)_4.pdf)
- Tuirán, R. (2001). Estructura familiar y trayectorias de vida en México. En: Gómez, C. (comp.) *Procesos sociales, población y familia*. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre la vida doméstica (pp. 23-65). México: FLACSO/Miguel Ángel Porrúa.



UANL FTSyDH

POLÍTICAS SOCIALES SECTORIALES

Buen vivir: Nueva Perspectiva de la Intervención Social



- Torres, L. y Rodríguez, N. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211204>
- Universidad Autónoma de Tamaulipas (2023). Anexo Estadístico Primer Informe Rectoral del CP Guillermo Mendoza Cavazos. <https://www.uat.edu.mx/PrimerInforme/Documents/1er%20Informe.pdf>
- UNESCO (2021). *Políticas de educación y equidad de género: estudios sobre políticas educativas en América Latina*. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379491>
- UNESCO (2022). Igualdad de género: un paso adelante, dos pasos atrás en Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global, UNESCO 241-261. <https://unesdoc.unesco.org/search/N-EXPLORE-9114bd40-1b43-4abd-9504-23d974add200>
- UNESCO (2023). Educación y género | SITEAL - UNESCO. https://siteal.iiep.unesco.org/eje/educacion_y_genero
- Vázquez, F. y J. Cabrera, (2004). Algunos Determinantes del Éxito en Completar el Bachillerato: Estudio Longitudinal de 6 Años, Universidad de Puerto Rico en Cayey, Puerto Rico.
- Villafrade, L. y Franco, C. (2016). La familia como red de apoyo social en estudiantes universitarios que ingresan a primer semestre. *Espiral, Revista De Docencia E Investigación*, 6(2), 79-90. <https://doi.org/https://doi.org/10.15332/erdi.v6i2.1651>